

Historia y arqueología

Un teniente «molesto»: el trágico destino del interbrigadista Heinz Weil

Michael Uhl

Correspondencia: michaeluhl@aol.com

Enviado: 29/06/2022

Aceptado: 10/08/2022

Resumen: Este artículo examina las circunstancias en las que un emigrante judío-alemán que se alistó como voluntario en las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil española cayó bajo sospecha de «trotskismo» y fue condenado a muerte y fusilado por sus propios compañeros, a finales de 1938, presumiblemente cerca de Sant Quirze de Besora. Su destino nunca ha sido objeto de estudio. El artículo se basa en documentos inéditos de los archivos rusos y españoles.

Palabras clave: Exilio en Ibiza, Guerra Civil española, Brigadas Internacionales, Estalinismo, Heinz Weil.

Resum: Aquest article examina les circumstàncies en què un emigrant jueu-alemany que es va allistar com a voluntari a les Brigades Internacionals durant la Guerra Civil espanyola va caure sota sospita de «trotskisme» i va ser condemnat a mort i afusellat pels seus propis companys, a finals de 1938, presumiblement a prop de Sant Quirze de Besora. El seu destí mai no ha estat objecte d'estudi. L'article es basa en documents inèdits dels fitxers russos i espanyols.

Paraules clau: Exili a Eivissa, Guerra Civil espanyola, Brigades Internacionals, Estalinisme, Heinz Weil.

Abstract: This article examines the circumstances in which a German-Jewish emigrant who volunteered for the International Brigades during the Spanish Civil War fell under suspicion of «Trotskyism» and was condemned to death and shot by his own comrades, at the end of 1938, presumably near Sant Quirze de Besora. His fate has never been studied. The article is based on unpublished documents from Russian and Spanish archives.

Keywords: Exile in Ibiza, Spanish Civil War, International Brigades, Stalinism, Heinz Weil.

Las Brigadas Internacionales eran una tropa de voluntarios extranjeros (y más tarde también españoles) antifascistas, subordinada militarmente al Estado Mayor del Ejército Popular de la República Española, pero sometida ideológicamente a la influencia y el control de la Internacional Comunista. Esto explica por qué tras la Guerra Civil española los documentos oficiales de las brigadas acabaron en Moscú. Ya en 1974, Andreu Castells, hasta entonces el principal experto (él mismo había vestido el uniforme de la 129ª Brigada Internacional cuando era joven), predijo que a los investigadores se les pondrían los pelos de punta cuando se pudiera acceder a los archivos correspondientes.[1] De hecho, en los fondos de los Archivos Estatales de Historia Sociopolítica de Rusia, a los que se puede acceder tras la caída del Muro de Berlín, hay, aparte de testimonios de altos ideales y sacrificio desinteresado por una república democráticamente legitimada

que estaba luchando contra un golpe de Estado, espeluznantes referencias a ciertas tendencias estalinistas.

Entre las cerca de 35.000 biografías de combatientes internacionales destaca el destino individual del voluntario Heinz Weil. Su expediente de cuadros de la Comintern es relativamente pequeño, pero su contenido es candente.[2] Algunos detalles no resisten el escrutinio. Probablemente, Weil en ocasiones tendía a exagerar un poco, como consta en los documentos de dos testigos contemporáneos independientes. Sin embargo, en general, sus declaraciones son creíbles. Por otra parte, las declaraciones distorsionadas de su evaluación oficial parecen grotescas. Al final, le costaron la vida.

Heinz Weil nació el 22 de marzo de 1914 en Mannheim, suroeste de Alemania, en el seno de una familia judía de clase media. Su padre tenía un negocio de automóviles en esta ciudad. Cuando todavía estaba en la escuela, Heinz Weil entró en contacto con el movimiento obrero comunista, al que se unió por convicción. Su período de prácticas en el «Diario Obrero de Mannheim» fue interrumpido bruscamente con el ascenso de los nazis al poder. Tras trabajar temporalmente para el ilegal Partido Comunista de Alemania, emigró a España en mayo de 1934, dando rodeos. Encontró un lugar para alojarse y trabajar en la isla de Ibiza, considerada barata entre los emigrantes alemanes de la época. Cuando los golpistas se impusieron en la isla, fue detenido en la ciudad de Santa Eulalia el 2 de agosto de 1936 por sus opiniones políticas y extraditado a Alemania. Consiguió escapar del vapor «Tarragona» en Génova y regresar a Barcelona. Allí, a finales de octubre, se unió a la Centuria «Thaelmann», una de las primeras unidades de voluntarios extranjeros, que pronto fue absorbida por el batallón «Thaelmann» de las Brigadas Internacionales que se habían creado. Debido a sus conocimientos de castellano, se le utilizó como intérprete, escribiente y mensajero. Recibió su bautismo de fuego durante la legendaria defensa de Madrid. En diciembre, fue ascendido a teniente y trasladado al Estado Mayor de la XI Brigada. En una carta a sus padres, informa sobre las casas destruidas y las mujeres y los niños asesinados, que pasaron a la cuenta de la Legión Cóndor de Hitler. En los momentos más críticos, él mismo tuvo suerte, escribe Weil en otro lugar a una conocida, a la que volveremos más adelante.

Figura 1. Heinz Weil (izquierda), junto con un camarada desconocido, probablemente a finales de 1936.



Apellidos: *Weil* N.º *00573*
 Nombre: *Heinz*

Dirección: *Extranjero* (Adresse de la famille.)
 Nacionalidad: *Alemán*
 Estado: *Alemania* Edad: *22 años*
 Enrolado desde el *octubre 1936*

BRIGADE INTERNATIONALE

Batallón: _____
 Compañía: _____
 Batería: _____
 Servicio: *Estado Mayor*
 Grado: *teniente*
 Especialidades: _____

El Comandante,
Ludwig Rein
 (Firma del interesado.)
Heinz

JEFE de E. M.

Figura 2. Carnet militar de Heinz Weil



En el nuevo año, Weil se trasladó a Barcelona al tren de la brigada, como se llamaba el transporte en la jerga militar. Como jefe de transporte, pronto cayó en desgracia. En febrero, fue observado por la policía española en el paseo de La Rambla, frente al Café Oriente, entregando una gran cantidad de dinero al pagador de su unidad y fue detenido como sospechoso de malversación. El Partido Comunista de Alemania exiliado pidió que se le permitiera hacerse cargo del caso del compatriota. Este partido mantuvo un curioso servicio de contraespionaje (en alemán: Spionageabwehr, o corto: Abwehr) durante la Guerra Civil española, que estuvo presente no sólo en Barcelona sino también en Madrid y Valencia. El jefe era Wilhelm Tebarth (nombre en clave: Fritz V.), un experimentado oficial de inteligencia del PCA. Su despacho se encontraba en Valencia, en una habitación secreta de la antigua residencia episcopal. Los informes dirigidos a él están en el archivo de Weil. El «Abwehr» cooperó con la Dirección General de Seguridad del Estado español y en casos muy importantes consultó con el servicio secreto ruso NKVD, que controlaba cada vez más los órganos de seguridad de la República Española. Con el trasfondo de los juicios de exhibición en Moscú, Stalin hizo perseguir a los partidarios del pequeño partido socialista de izquierda POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) en España como «trotskistas». La acusación construida fue que se habrían instalado en el campo republicano como una «5ª columna» con una orden de sabotaje del bando enemigo. De este modo, los trotskistas reales y supuestos fueron declarados agentes del fascismo.

Los criterios eran vagos. Al final, cualquier comportamiento inconformista podía entrar en la categoría de «provocación trotskista». El resultado fue una oleada de vigilancia y detenciones, que también invadió a las filas de las Brigadas Internacionales.

En Barcelona Heinz Weil fue metido por compañeros alemanes en una celda del cuartel «Carlos Marx», dirigido por comunistas catalanes. Durante su interrogatorio, el 4 de marzo de 1937, no se pudo demostrar ninguna malversación de fondos contra él. Sin embargo, mientras tanto, el «Abwehr» había saqueado su alojamiento en la calle Guillermo Tell y confiscado algunas cartas. Ahora sus conocidos personales son objeto de críticas. En Ibiza, Weil se había movido en círculos de emigrantes que eran considerados, desde un punto de vista comunista ortodoxo, en parte «trotskistas». Entre estas personas se encontraba la emigrante judía Lotte Rappaport, en cuyo bar de Santa Eulalia había trabajado Weil como camarero. Ella fue amiga y compañera de piso temporal de la fotógrafa y reportera de guerra Gerda Taro, como ha confirmado su biógrafa.[3] Según el «Abwehr» del PCA, Rappaport trabajó como instructora de la organización juvenil del POUM en la península, en Castellón, en marzo de 1937.[4]

También se acusó a Weil de no haberse distanciado con suficiente claridad en Ibiza de ciertos emigrantes sin perfil antifascista que en algunos casos al parecer luego tomaron partido por Franco y Hitler. Bajo presión, Weil difamó a otros conocidos durante su interrogatorio para distraer la atención sobre sí mismo. Desde entonces, Weil fue sospechoso de espionaje. Puede sorprender al lector que el «Abwehr» del PCA sospechara que precisamente un judío perseguido tuviera conexiones con la Gestapo. Pero según la pauta marxista-leninista el fenómeno del fascismo se asoció con el capitalismo y no con el racismo, un error de apreciación que iba a tener consecuencias desastrosas.

Cuando Weil seguía atrapado en Barcelona a mediados de marzo, escribió a un responsable del «Abwehr» (el antiguo comandante de la Centuria «Thaelmann») pidiéndole razones y además dinero para comprar cigarrillos. Finalmente, Weil fue enviado de vuelta a las Brigadas Internacionales. Su base estaba en la árida meseta de La Mancha, en la ciudad de Albacete. Si Weil esperaba ser reintegrado a las tropas, se vio engañado: el servicio de control de la base detuvo al recién llegado, que había sido denunciado como sospechoso de espionaje. En la calle Salamanca, terminó en la prisión de un cuartel. Al parecer, desde su celda consiguió burlar la censura del correo y escribir a sus padres, que habían emigrado a París. «Si preguntas si estábamos ansiosos, probablemente sea cierto», le respondió su padre el 21 de abril, preocupado por la interrupción del correo. El hijo ocultó a sus padres las verdaderas circunstancias de su estancia en Albacete. En junio, Heinz Weil fue finalmente liberado y se reincorporó a las tropas. Fue destinado al servicio de prensa de la base, y a partir de septiembre fue asignado al batallón «Hans Beimler» de la XI Brigada como jefe de pelotón. Fue herido dos veces en combate.

Se podría pensar que Heinz Weil se habría puesto en guardia tras su liberación para no cometer más «errores». Por otro lado, sería comprensible que el joven, ante el trato vejatorio y la observación permanente, se hubiera sentido desafiado a oponerse abiertamente a la dirección de las Brigadas Internacionales.

Mientras tanto, el curso militar de la guerra se desarrolló de forma desfavorable. La disciplina en las tropas se estaba debilitando. En las Brigadas Internacionales aumentaron las negativas a obedecer órdenes y las deserciones. Sus comisarios políticos intentaron contrarrestar los signos de descomposición con edificantes «clases políticas». Paralelamente, en cada compañía existía una célula del partido comunista. Mientras que las «clases políticas» estaban dentro del marco permisible del programa del «Frente Popular» (una alianza electoral de izquierdas), el desarrollo de actividades partidistas dentro del ejército republicano estaba prohibido según el Ministro de Defensa Indalecio Prieto. Para evitar cualquier sospecha en este sentido, la base de Albacete ya había prohibido a los voluntarios llevar insignias como la hoz y el martillo y banderas rojas a finales de 1936. Oficialmente, sólo se permitía la tricolor de la República Española. Sin embargo, las células del partido rojo celebraron sus reuniones un poco separadas. Los miembros que se desviaban de la «línea general» a través de expresiones verbales o de su estilo de vida

personal eran denunciados al secretario de la célula, y sus casos eran remitidos a una «Comisión de Cuadros Extranjeros» central en el Comité Central del PC español en Barcelona. Según un informe secreto «Las actividades de los elementos hostiles en España», Heinz Weil criticó la agitación comunista en las brigadas.[6] Incluso parece que intentó llamar la atención de Prieto personalmente. El autor del informe fue el antiguo jefe de Estado Mayor de la XI Brigada y futuro funcionario de la Stasi (la DGS de la Alemania Oriental), Gustav Szinda. Había asumido la dirección del «Abwehr» a finales de 1937 y dirigía la mencionada comisión de cuadros extranjeros desde la primavera de 1938. Más tarde clasificaría el material de archivo del grupo de lengua alemana de las Brigadas Internacionales en Moscú por orden de la Comintern.[7]

A finales de mayo de 1938, Weil solicitó la afiliación al PC español en Badalona. Se requerían dos garantes. Pero los campos de nombre en la solicitud de Weil permanecieron vacíos. ¿Ya estaba aislado en la tropa? Un formulario de evaluación que debía rellenar el 10 de septiembre en Las Planas, cerca de Girona el secretario rumano de la célula del partido nº 1003 (era al mismo tiempo jefe de depósito de Las Planas) sólo contiene la nota «nada».

El 23 de septiembre de 1938, el Presidente del Gobierno de la República Española Juan Negrín anunció inesperadamente la disolución y retirada de las Brigadas Internacionales. Los 1.360 miembros extranjeros de la XI Brigada (sobre todo alemanes, austríacos, escandinavos y holandeses) fueron enviados a un campo de desmovilización en el norte de Cataluña, en el pueblo de Bisaura de Ter (ahora llamado Sant Quirze de Besora, como era el caso ya antes de la guerra).[8] El término campo es un poco engañoso ya que la mayoría de los voluntarios se alojaron en alojamientos privados. Weil llegó a mediados de noviembre. El hecho de que no entregara su pistola hasta un día después de su llegada se le atribuyó posteriormente. Según Szinda, Weil buscó el enfrentamiento con la dirección del campo.[9] Le dieron dos días de permiso para ir a Barcelona. Tras su regreso en la mañana del 19 de noviembre fue detenido por desconocidos a las 14:15 horas sin dar ninguna razón y puesto bajo custodia, presumiblemente en el llamado casino de oficiales, que se encontraba en el antiguo Hotel Roca. En varias cartas al comandante de la brigada, Weil protestó por su detención sin recibir respuesta alguna.

¿Quiénes fueron los autores intelectuales de su detención? El «Abwehr» ya se había retirado de España, el servicio de control de las brigadas (ahora llamado Servicio de Investigación Militar) sólo estaba débilmente representado, una comisión jurídica, responsable de las infracciones disciplinarias, estaba desaparecida. La detención de Weil probablemente vino directamente del comisario político alemán de la brigada Karl Thoma (nombre en clave: Ernst Blank, más tarde cayó en el frente) en consulta con el comandante austríaco Anton Dobritzhofer (nombre en clave: Adolf Reiner) y Szinda en Barcelona. Seguramente querían deshacerse de Weil. Había fechas importantes en el programa: el 17 de diciembre debía celebrarse en el campo una «conferencia de unidad» propagandística de los interbrigadistas comunistas y socialdemócratas alemanes y austríacos. Y un día antes de Nochevieja, el cónsul mexicano quiso visitar el campamento para examinar las posibilidades de asilo. También se podía esperar a los enviados de una comisión la Sociedad de Naciones, que ya había inspeccionado el campo el 4 de noviembre y habían interrogado a cada voluntario individualmente. Un «alborotador» como Weil podría resultar molesto. ¿No había enviado ya el Comisariado de Guerra español una circular durante la ofensiva del Ebro, en septiembre, en la que se pedía que los «provocadores» y los «traidores» de las tropas fuesen atrapados y fusilados?[10]

La última señal de vida de Weil consiste en una carta de protesta escrita con tinta oscura y un «saludo antifascista» el 23 de noviembre de 1938. En ella se queja de que todavía no se le habría informado del motivo de su detención, al que tendría derecho, ya que su unidad seguiría sometida a las leyes de la República Española. A diferencia de su primera detención, ya no hay registros de interrogatorio adjuntos. La forma en que se cerró el caso puede verse en una nota suelta en el expediente del cuadro que lleva la letra de Szinda. La nota termina con las palabras: «Fue fusilado en 1938 en otoño por

actos contrarrevolucionarios». Weil, explica Szinda, se habría posicionado «en contra del partido», sería un agente de la Gestapo.

Figura 3. La última señal de vida de Heinz Weil: una carta de protesta contra su detención en el campo de desmovilización de Bisaura de Ter, escrita en lengua alemana y firmada con «un saludo antifascista».

Bisaura, 23. November 1938.

25

Über den Kommandeur des Lagers N.º 4
der Internationalen Brigaden.

Am ~~Freitag~~ ^{Samstag}, den 19. November protestierte ich in einem
Schreiben an Sie gegen meine ohne Angaben von Gründen
vorgenommene Verhaftung.

Seit dieser Zeit sind vier Tage vergangen, ich befinde mich
immer noch in Haft und immer noch hat man mir keinen
Grund hierfür mitgeteilt. Aus diesem Grunde protestiere
ich nochmals nachdrücklich gegen meine Verhaftung und
bitte, mir wenigstens die Gründe hierfür mitzuteilen.

Ich kann nicht oft genug betonen, dass ich mir keinen
Kübel bewusst bin, dass zu meiner Verhaftung keinerlei
Grund vorliegt. Mein Verhalten während der 2 1/2 Jahre,
die ich in der Ukraine bin, liegt offen und klar aller
Welt vor Augen, meine politische antifaschistische Tätigkeit
war in den langen Jahren, in denen ich in der Arbeiter-
bewegung stehe, immer makellos.

Ich muss außerdem darauf hinweisen, dass ich selbst ^{juristisch} ~~juristisch~~
das Recht habe, nach 24 Stunden Haft die gegen
mich erhobenen Beschuldigungen zu hören und gegebenenfalls
weizunehmen zu werden, da wir immer noch dem
Gesetzen der spanischen Republik unterstehen.

Mit antifaschistischem Gruß.

Heinz Weil
Teniente

Ya no se puede determinar la fecha exacta de la ejecución.[11] En una fuente independiente (cuyo autor otra vez fue Szinda) de los archivos de las Interbrigadas en Moscú, se hace referencia a que el fusilamiento del «provocador trotskista» Weil se habría realizado bajo la ley de armas en las tropas.[12] Faltan más detalles. Si la ejecución se hubiera llevado a cabo en público, difícilmente habría escapado a la atención de los lugareños de Bisaura de Ter. Sin embargo, según el historiador local Albert Anglada i Freixer, no existen referencias al respecto.[13] Todo apunta a un «paseo».

Los padres de Heinz Weil fueron deportados de Francia el 30 de junio de 1944 a través del campo de recogida de Drancy a Auschwitz, donde ambos fueron asesinados. Su hermano menor pudo emigrar a Estados Unidos. Él nunca supo en qué circunstancias había muerto su hermano Heinz, desaparecido en la guerra de España. También en la literatura de memorias de antiguos interbrigadistas, se busca en vano su apellido.

Aparte de Heinz Weil, no se ha documentado ningún otro caso de un miembro de las Brigadas Internacionales que haya sido fusilado bajo la acusación de «trotskismo».[14] Aunque se trata de un caso individual extremo, demuestra la dimensión que pudo adquirir la vigilancia y la represión estalinistas entre las filas de las Brigadas Internacionales. Los rumores de «fusilamientos masivos» de voluntarios que surgieron durante la dictadura franquista y la Guerra Fría, por el contrario, resultan ser claramente exageraciones anti-comunistas.

Referencias

1. CASTELLS, A. (1974): *Las Brigadas Internacionales en la guerra de España*, Ariel, Barcelona, p. 611.
2. RGASPI Moscú, 495/205/12320. Salvo que se indique lo contrario, la siguiente información se basa en esta fuente. El caso de Heinz Weil ya ha sido señalado por mí de pasada en artículos anteriores (aún desconociendo su expediente de cuadros). Cf. UHL, M., (1999), «Die internationalen Brigaden im Spiegel neuer Dokumente», en: *IWK*, 4, pp. 486-518, p. 507; HUBER, P., UHL M., (2004), «Die Internationalen Brigaden. Politische Überwachung und Repression nach Sichtung der russischen und westlichen Archivakten», en: *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil*, 2, pp. 11-34, p. 20. Este artículo ofrece simultáneamente una visión general de los mecanismos estalinistas y de las actividades de los servicios secretos de las que fue víctima Heinz Weil en España.
3. Información Irme Schaber, 11.1.2022. Véase también SCHABER, I. (1994): *Gerta Taro. Fotoreporterin im spanischen Bürgerkrieg. Eine Biografie*, editorial Jonas, Marburgo, p. 72 y p. 78. Según Weil, Lotte Rappaport había trabajado temporalmente como cocinera en el restaurante «Werner y Gertrudis» de la ciudad de Ibiza. Sobre este restaurante, véase LÓPEZ ROMERO, J. M. (2015): *Los indeseables. La expulsión de los judíos alemanes residentes en Eivissa y Balears 1939-1945*, Eivissa, p. 36. El propietario del restaurante era Werner Hermelin, un emigrante judío de Berlín que posteriormente perteneció a los voluntarios de la Centuria «Thälmann». Durante un breve periodo de tiempo también trabajó en Barcelona para el «Abwehr» del KPD. Se distanció de Weil. Hermelin se ahogó en Cataluña, en el río Ter, en febrero de 1939, durante la retirada de las Brigadas Internacionales dentro de su llamada segunda entrada en acción.
4. Informe «Betr. Trotskisten/POUM. Materialzusammenstellung bis 24.4.1937», RGASPI, 545/2/147, fol. 121.
5. Su última estancia en un hospital militar está confirmada por un informe médico de la Comisión Medical del Servicio Sanitario Internacional (SSI) de las Brigadas Internacionales en Barcelona. Ficha individual Heinz Weil, 28.4.1938, CDMH Salamanca, PS Militar, 5260, exp. 2.
6. «Die Tätigkeit der feindlichen Elemente in Spanien», 16.11.1940, RGASPI, 545/6/28, fol. 25 s.
7. Sobre Gustav Szinda, véase UHL (1999): *Die internationalen Brigaden*, pp. 500-503.
8. En total hubo ocho campos de desmovilización en el norte de Cataluña de los cuales el de Bisaura de Ter era el n° 4. Véase también GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, M. (2009), *Las Brigadas Internacionales (Guerra Civil Española 1936-1939). Su paso por Cataluña*, edición PPU, Barcelona, p. 115 s. y pp. 126-131.
9. Cf. el informe «Alemanes, miembros de la quinta columna a denunciar», 28.12.1938, RGASPI, 545/3/360, fol. 12.
10. Cf. Pasaremos. Informaciones del comisariado de guerra de la XI Brigada Mixta, núm. 309, 2.9.1938. Para el periodo de la ofensiva del Ebro, algunas notas manuscritas sin fecha del Estado Mayor de la XI Brigada contienen las referencias clave «Neueste Fälle von Zersetzung-sarbeit» (casos recientes de derrotismo) y «Erschießungen» (fusilamientos), presumiblemente referidas a soldados españoles, no internacionales, del Ejército del Ebro. Cf. RGASPI, 545/3/59, fol. 327.

11. El caso de Heinz Weil ya no aparece en la lista de nombres de brigadistas alemanes y austríacos cuyas solicitudes de ingreso en el PC español fueron apoyadas por sus células del partido en Bisaura de Ter o rechazadas con la debida justificación. Informe de «Georg» a «Gustav» (Szinda), 5.12.1938, RGASPI, 545/2/74, fol. 36 s.
12. Característica Heinz Weil, 5.3.1940, RGASPI, 545/6/354, fol. 40.
13. Información Albert Anglada i Freixer, 26.1.2022. Véase también su estudio *L'esclat d'odi que va dividir un poble. Història de la República i de la Guerra Civil a Sant Quirze de Besora (1931-1939)*, Imprenta Litosplai, Sant Quirze de Besora, 1992.
14. Dentro de los aproximadamente 2.500 interbrigadistas alemanes, hay pruebas de otras tres ejecuciones sumarias de voluntarios que habían caído bajo sospecha (infundada) de espionaje. Cf. UHL (1999): *Die internationalen Brigaden*, p. 507 s. También hay pruebas de las ejecuciones de dos desertores y un saqueador (de nacionalidad alemana). Cf. *ibíd.*, p. 497 s.

Bibliografía

- ANGLADA i FREIXER, A. (1992). *L'esclat d'odi que va dividir un poble. Història de la República i de la Guerra Civil a Sant Quirze de Besora (1931-1939)*. Imprenta Litosplai. Sant Quirze de Besora.
- CASTELLS, A. (1974). *Las Brigadas Internacionales en la guerra de España*. Ariel. Barcelona.
- GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, M. (2009). *Las Brigadas Internacionales (Guerra Civil Española 1936-1939). Su paso por Cataluña*. Edición PPU. Barcelona.
- HUBER, Peter, UHL, M. (2004). «Die Internationalen Brigaden. Politische Überwachung und Repression nach Sichtung der russischen und westlichen Archivakten»: *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)* (2) 11-34.
- LÓPEZ ROMERO, J. M. (2015). *Los indeseables. La expulsión de los judíos alemanes residentes en Eivissa y Balears 1939-1945*. Edición Consell d'Eivissa. Eivissa.
- SCHABER, I. (1994). *Gerta Taro. Fotoreporterin im spanischen Bürgerkrieg. Eine Biografie*. Editorial Jonas. Marburgo.
- UHL, M. (1999). «Die internationalen Brigaden im Spiegel neuer Dokumente», *Internationale wissenschaftliche Korrespondenz zur Geschichte der deutschen Arbeiterbewegung*, (4) 486-518.

Agradecimientos

Estoy muy agradecido a Mario Noya López por su apoyo.

Autoría: El presente trabajo ha sido conceptualizado y escrito por Michael Uhl. El autor ha leído y está de acuerdo con la versión del manuscrito.

Conflictos de interés: El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Copyright: © 2022 del autor. Presentado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY) (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).